

Jens Stoltenberg, secretario general de la OTAN

«España demuestra su compromiso con la defensa colectiva»

El máximo responsable de la Alianza Atlántica indica que en el flanco sur «nos enfrentamos a una realidad de radicalismo violento y de estados débiles o fallidos»

JENS Stoltenberg fue nombrado secretario general de la Alianza Atlántica en junio de 2014. Ese mismo mes, el *Dæob* proclamaba su peculiar califato —«con unos tentáculos que se expanden por Oriente Próximo, el Magreb y el Norte de África»— y solo dos meses antes Rusia había firmado el documento de anexión de Crimea. La hasta entonces sosegada transición hacia un mundo sin bloques sufría una convulsión sin precedentes. «El mundo es más peligroso ahora de lo que lo ha sido en los últimos veinte años y debemos tener capacidad para responder a las amenazas», afirma este noruego de 57 años, un economista y político de raza que ha sido primer ministro de su país en dos ocasiones y titular de las carteras de Economía e Industria. Reconoce que esa faceta le ayuda a entender que hay asuntos más políticamente atractivos que la seguridad, «pero debemos invertir en Defensa para mantener a nuestras sociedades a salvo».

— España ocupa actualmente puestos de máximo liderazgo en importantes capacidades de la OTAN, como la VJTF, y el mando del componente terrestre de la Fuerza de Respuesta Aliada y de la SNMG-1 ¿Cómo valora esta aportación?

— Su país es un miembro comprometido con la Alianza, y aporta continuas e importantes contribuciones para nuestra seguridad compartida. Como usted mencionaba, en este momento lidera la Fuerza de Muy Alta Disponibilidad o Punta de Lanza de la OTAN y acaba de concluir con éxito su turno en la policía aérea del Báltico.

Pero además, España acoge a los barcos del sistema antimisiles en la base naval de Rota, lo que la convierte en el componente naval principal de la defensa antimisiles de la Alianza. También tiene desplegada una batería de misiles *Patriot* para contribuir a la defensa aérea de Turquía, y sus tropas continúan colaborando en la construcción de la

«El mundo es más peligroso ahora de lo que lo ha sido en los últimos veinte años», afirma Stoltenberg

seguridad en Afganistán. Y el pasado otoño, España fue uno de los países anfitriones de *Trident Juncture*, el mayor ejercicio realizado por la OTAN en muchos años. En definitiva, España está haciendo mucho y demuestra su sólido compromiso con la defensa colectiva. Sabemos que podemos contar con España para mantener a salvo a nuestros países y a nuestros ciudadanos.

— ¿Cómo son hoy las relaciones de la OTAN con Rusia y Ucrania?

— Con la anexión ilegal de Crimea y su violenta intervención desestabilizadora en el Este de Ucrania, Rusia ha violado la legalidad internacional y ha minado seriamente la seguridad en Europa. Todo esto viene acompañado por un sustancial incremento del presupuesto de Defensa ruso y la realización de ejercicios no comunicados cerca de la frontera de la Alianza que implican una amenaza nuclear contra algunos de nuestros estados miembros.

La OTAN ya ha respondido ante esta nueva realidad estratégica reforzando la seguridad de nuestros aliados en el flanco oriental. En concreto, hemos incrementado las patrullas aéreas y navales; hemos establecido una serie de puestos de mando en los países del Este



NATO

«Tenemos que estar preparados para responder a las nuevas amenazas que emanan tanto del sur como del este y, para eso, necesitamos invertir en nuestra seguridad compartida».

y triplicado el tamaño de nuestra fuerza de reacción rápida. Al mismo tiempo, mantenemos abiertos todos nuestros canales de comunicación y diálogo con Rusia. Es precisamente cuando el nivel de las tensiones es alto cuando se hace más necesario el diálogo para abordar nuestras diferencias y reducir el riesgo de incidentes. Pero lo que está claro es que los aliados son firmes en el principio de que nuestras relaciones no pueden volver a la normalidad hasta que Rusia respete la legalidad internacional.

Respecto a Ucrania, consideramos que es un importante país asociado. Los aliados son muy firmes en su apoyo a la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. Durante la cumbre de jefes de Estado y Gobierno del próximo mes de julio en Varsovia, tenemos previsto mantener un encuentro de alto nivel con las autoridades ucranianas. También seguimos aportando entrenamiento práctico a Ucrania, incluyendo algunos Fondos Fiduciarios para ayudar a que mejore su propia capacidad defensiva y fortalezca sus instituciones. La estabilidad de Ucrania es fundamental para la seguridad en Europa.

—A España le inquieta especialmente la frontera sur de la OTAN. Es incontestable la extensión del yihadismo del *Daesh* por el norte de África y el Sahel. Y la situación en Libia está derivando hacia un estado fallido ¿Se plantea la Alianza alguna intervención en la zona?

—Comparto su preocupación por la situación de la seguridad en algunos de nuestros vecinos del sur. Nos enfrentamos a una realidad de radicalismo violento y de estados débiles o fallidos que están generando inestabilidad y caos en Oriente Próximo y el Norte de África. Y hay dos graves consecuencias: por un lado, huyen de allí millones de refugiados que demandan asilo y, por otro, desde estos países se germinan actos de terrorismo cometidos en nuestra propia casa.

Todos los aliados, sin excepción, estamos unidos en la lucha contra el terrorismo. Compartimos análisis, información e inteligencia. Además, todos los miembros de la OTAN participan en la coalición contra el *Daesh* que lidera Estados Unidos en Irak y Siria. Los altos niveles de interoperabilidad que se están logrando en esta coalición son un factor clave de su éxito, conseguido después de años de entrenamiento y de operaciones que, en su momento, supusieron un reto para la Alianza.

También estamos trabajando para mejorar las capacidades defensivas de nuestros aliados en la región. En concreto, la OTAN está fortaleciendo las capacidades de Jordania y formando a oficiales iraquíes. En breve comenzaremos también a asesorar a Túnez

en medidas de lucha contra el terrorismo y mandaremos equipos de instructores para mejorar la capacidad de sus fuerzas de operaciones especiales. Y estamos preparados para que en el momento en que Libia tenga un gobierno estable, proporcionarle la ayuda que nos solicite para construir sus instituciones de seguridad.

—La OTAN colabora con la UE para vigilar el mar Egeo y evitar el tráfico ilegal de migrantes ¿Debería aumentar el grado de implicación aliada para ayudar en esta enorme tragedia humana? ¿Se podría establecer una misión de ayuda humanitaria que contemple la instalación de campamentos y cree un ambiente seguro para el regreso de los refugiados?

—El pasado mes de febrero, la Alianza respondió a una iniciativa de Grecia, Alemania y Turquía para frenar el tráfico ilegal de refugiados y la crisis migratoria en el mar Egeo. En este momento hay ocho buques aliados navegando en esas aguas que realizan labores de reconocimiento y vigilancia para proporcionar en tiempo real información tanto a los guardacostas griegos y turcos como a la Agencia Europea de Fronteras, Frontex. El número de migrantes y refugiados que cruzan ese mar ha disminuido de forma considerable, lo que demuestra que nuestros esfuerzos colectivos están dando resultado. Pero también es cierto que debemos ser cautos porque las mafias pueden variar sus rutas y es muy probable que tengamos que afrontar nuevos desafíos en otros lugares del Mediterráneo.

Dicho esto, creo que el funcionamiento interno de los campos de refugiados es una responsabilidad más adecuada para que la ejerzan los países, las organizaciones no gubernamentales y el Alto Comisionado para los Refugiados de la ONU (ACNUR).

—¿Ha tenido algún impacto negativo en la Alianza la crisis económica de los últimos años?



NATO

«España es uno de los aliados que desde el pasado año está aumentando en términos reales su inversión en Defensa»

—Estamos en una época de interconexión económica por lo que la situación de la economía tiene un impacto directo sobre nuestra seguridad. Como antiguo primer ministro, sé que hay asuntos, como la educación, los servicios básicos o la atención sanitaria, que están mucho más próximos al corazón de los votantes que el presupuesto de defensa. Pero el mundo es más peligroso ahora de lo que lo ha sido en los últimos veinte años y necesitamos tener capacidad para responder a las amenazas. Debemos invertir en Defensa para poder mantener a nuestras sociedades a salvo.

—Algunos países, entre ellos España, siguen dedicando a Defensa un porcentaje muy pequeño de sus PIB ¿Le preocupa esta realidad?

—En la pasada Cumbre de Gales, todos los aliados suscribieron un sólido compromiso para frenar los recortes en los presupuestos de Defensa e intentar conseguir un aumento gradual hasta conseguir el objetivo fijado por la OTAN del 2 por 100 del PIB en una década. Desde esa Cumbre, algunos aliados han dado pasos hacia ese objetivo. En 2015, dieciséis países de la OTAN dedicaron en términos reales a Defensa más que el año anterior. Y, por primera vez desde el año 2012, los aliados están incrementando las dotaciones para equipación. Estos son signos alentadores. Tenemos que estar preparados para responder a las nuevas amenazas que emanan tanto del sur como del este y, para eso, necesitamos invertir en nuestra seguridad compartida.

Me alegro sinceramente de que España sea uno de los aliados que desde el pasado año está aumentando en términos reales su inversión en Defensa. Es un paso en la dirección correcta y, sin duda, todo paso cuenta. Pero podemos y debemos hacer más. En un mundo cambiante e impredecible, es vital que lo hagamos. Cuento con España y el resto de los aliados europeos para que desempeñen plenamente el papel que les corresponde ante este desafío.

Rosa Ruiz